

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustras de toda clase, columnas, seneñas, esquí-
neros, en fin todo aquello adaptable a una casa; dirija-
se al taller eléctrico de TURNERIA de RUBÉN RO-
DRÍGUEZ, Avenida 1ª E., 50 v. al O. de Mr. Wolf.

ara, del que siembra, del que siega? si sólido, carne de faisán; si líquido, vino de Burdeos. Maíz, yo te diera cjecutorias, y fueras ofrecido al águila del monte Olimpo, si para cierto en importancia fuera preciso ennoblecer te. El pueblo, así como es, tiene su valor: quédate de ciudadano de la clase modesta, espina dorsal de la sociedad humana por donde pasan los surcos más delicados y las sustancias de la vida. No es ésta el estado llano de España, la clase media de Francia? Tú perteneces al estado llano, maíz; y por eso encierras tantas virtudes en tu seno. El trigo, el arroz, son aristócratas: tú no puedes lo que ellos, pero ellos tampoco pueden lo que tú. El trigo, y el arroz son monarquistas; tú eres REPUBLICANO: hijo del Nuevo Mundo, sustenta, sustenta al arriero que se va tras la acémila cargada; al mestizo, señor de pegujal, rey de la sierra; al indio, al pobre indio, que con un puñado de un grano cualquiera o un saquito de polvo de cebada pasa el día y todo se lo trabaja, y todo para sus amos, sus tiranos.

Maíz, maíz bendito, nutre al desheredado, salva al pobre, has tu obra de misericordia sin cansarte.

JUAN MONTALVO.

He ahí un héroe!

En mis horas de sosiego, cuando medito en los problemas que por resolver tiene aún la República, insensible salta de mi mente el nombre de Máximo Fernández; al ver que una, dos y muchas veces se repite este singular fenómeno, entra en mí el convencimiento de que Costa Rica espera que este hijo virtuoso y abnegado, sea el que con orgullo pueda exclamar algún día: Patria te he salvado.

Gigantesco será el pedestal que esta tierra republicana levante para Máximo Fernández, padre del republicanismo de Costa Rica; y abrigo la esperanza de que aquellos que hoy le difaman y calumnian; aquellos que sin razón justificada le lanzan dardos punzantes, serán los primeros en llegar al monumento de Fernández a exclamar: ¡he ahí un héroe!

Qué felices los hombres combatidos; éstos valen; éstos han podido salir del montón de medianías. Cuán triste para aquel que cifra su gloria en recibir aplausos porque ataca a los que valen!

Desventurados los que con sus insustanciales palabras reflejan la debilidad de convicciones y se entregan vencidos por no poder presentar lucidos y convincentes argumentos.

Equidad, Paz, Justicia y Libertad es el lema que, con fondo azul ostenta el Partido Republicano, y al que llegan a estreñarse los dardos enemigos. Atacar este lema, es pedir a gritos la destrucción de la República; hacer disparos al Partido Republicano, es faltar a las santas instituciones de Costa

Rica. Los grandes hombres como don Máximo Fernández, nunca desaparecen del ambiente de la patria, y como por alta predestinación, siempre reciben el premio de las mayorías, aún en contra del vencer de las minorías. Por eso, si ayer su nombre quiso ser borrado de la lista de los prohombres de Costa Rica, por medio de la calumnia, hoy ha ocupado un puesto superior para humillación de sus enemigos; y si hoy en la Presidencia del Congreso ve con cariño a sus adversarios, mañana en la Presidencia de la República será él, quien haga algo por sus enemigos y mucho por Costa Rica.

En el corazón del caudillo republicano está arraigada esta grandiosa sentencia: "Antes quisiera yo, no digo que se desplomaran las instituciones de los hombres, reyes y emperadores, los astros mismos del firmamento, que ver caer del pecho humano el sentimiento de igualdad y de justicia, ese sol del mundo moral".

He ahí la cristalización del verdadero republicanismo; he ahí a don Máximo Fernández.

A. B. C.

La Verdad

Por el Lic. don Claudio González Rucavado
CONFERENCIA

(Continuación)

El señor Machado en el jardín de París hizo observaciones en los animales irracionales y supuso que todos aquellos que presentan semejanza de formas, de librea o de color puede asegurarse que tienen una índole análoga. Escribió un libro, "La Teoría de las semejanzas", del cual extracto las analogías que paso a decir:

"El caballo de caza y el lebre, ambos tienen las mismas formas y son muy aptos para la carrera.

El caballo y el buey de tiro tienen también formas semejantes: ne general son lentos, robustos e impropios para la carrera.

La foca tiene mucha semejanza con el perro podenco de piernas torcidas, ladra como éste, tiene la misma inteligencia que el perro, el mismo afecto a su dueño y más semejanzas.

El saimire o sapajú anaranjado tiene los ojos semejantes a los de la lechuza, también huye de la luz; tiene hocico del perro carlino y también ladra como éste.

El reyezuelo tiene la mirada aguda del ratoncillo, su librea presenta el mismo matiz que el diminuto roedor; pues bien, el reyezuelo se encarama por las cortinas y las paredes y se esconde en los agujeros lo mismo que el ratoncillo. También se acurruca debajo de las hojas secas, y principalmente debajo de las de enci-

na que tienen el mismo color de su plumaje".

Hay muchísimos otros ejemplos, pero no citaré más. Bastan los referidos para convencerse de que las analogías del color y de la forma no son siempre para defender a los animales, y seguramente no son creaciones de la Naturaleza para engañar a nadie. No miente más que el hombre, que superando a los demás seres de la creación en todo lo bueno, también los superó en maldad, sobre lo cual, por fácil de probar, no insistiré.

Seamos del grupo de los buenos, teniendo como norma de la vida la lealtad, la franqueza; seamos caballerosos y amantes de la verdad.

DIJE.

Viajero honorable

Procedente del Ecuador se encuentra entre nosotros el distinguido caballero señor don Ernesto J. Alvear, miembro de una distinguida familia quiteña.

El señor Alvear fué uno de los defensores más distinguidos del histórico caudillo Ex presidente de Ecuador don Eloy Alfaro. Es pues un valeroso militar de honor; al saludarlo le recordamos con gratitud sus generosos rasgos de hospitalidad con que supo atender a nuestros paisanos en su país.

Sea bien venido y cuente con nuestras simpatías y admiración y que esta tierra le sea grata para que nos haga larga su permanencia.

Mi respuesta

En el boletín político "La Patria" se me ha preguntado qué pienso acerca de la reciente destitución del Subinspector del Mercado, la cual, según en esa publicación se afirma, fué decretada por el "fernandismo," en virtud de rencores provocados por la opinión de aquel trabajador, adversa a ese partido.

A ese propósito debo declarar: que no basta la afirmación de quien me interroga, por muy honorable que sea, para convenirme plenamente de que el hecho fué originado por las causas que se le atribuyen; que acepto, sin embargo, como viciosa la aseveración que al respecto se ha formulado, no porque crea que el partido político aludido acostumbra a luchar de preferencia con armas tan mal templadas, sino porque sé que la actitud que se le reprocha, es la que suelen asumir, en las mismas condiciones, todos los partidos políticos del país;

que creo que las pequeñas diferencias de manifestación formal, no dan base suficiente para trazar fronteras en el fondo común de despiadado egoísmo;

y, por fin, que con toda la energía que puedo desarrollar, repudio todo acto que sea una lesión de la libertad del pensamiento o una violación de los derechos del débil,—sobre todo si proviene de esta desoladora puja de ambiciones en que la labor doctrinaria y práctica de las clases dirigentes ha modelado la estructura del debate político nacional.

Y debo agregar que tal procedimiento,—el que se denuncia—es el mismo que siempre han seguido, por razones de organización, todos los partidos, en todas las horas y en todos los pueblos, con el grupo trabajador que los sustenta con su esfuerzo siempre sincero y siempre defraudado. Pues que, para ser justo, he de decir sí,

que los poderosos y los serviles están exentos de sufrir atropellos. Los unos, porque despiertan temor; los otros,.... ¡qué magníficos prestigios ostenta la adulación! es la fuerza invencible que en alianza con el interés egoísta, ha levantado todas esas idolatrías vacuas que ahora intranquilizan al país con las ansiedades de un reparto que a nadie conformará.

Para concluir, repito: si el "fernandismo" ha cometido la violencia que se le imputa, ha procedido muy mal, y en perfecto acuerdo con las normas de nuestra política sin principios, que un malsano patriotismo impulsa, para regocijo de los más, y desencanto de los que "no podemos cambiar la Capilla Sixtina por una buena digestión."

Quiero hacer constar, y podría comprobarlo, que estas líneas han merecido el aplauso de dos jóvenes, "progresista" uno y "fernandista" el otro, y que por carencia de espacio no contienen para quien me interrogó, la pregunta de si, antes de ahora, le ha preocupado ¡tanto! la suerte infausta de los trabajadores.

OMAR DENGÓ.

NOTA.—Sentimos no reproducir la respuesta del amigo Billo, por falta de espacio.

Una recomendación

Toda persona que lea este periódico tiene la facilidad de presentarse con él a la "Fábrica de Muebles" de Jorge Morales Bejarano, adquiriendo con facilidad un crédito para pagar hasta en abonos semanales de cincuenta céntimos.

Nota.—Habiéndose agotado el papel de nuestro uso, nos vemos en la necesidad de utilizar éste más pequeño, que el único inconveniente que tiene es el de no llevar gran margen las planas, pues su formación y tamaño es el mismo que en números anteriores.

SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos de los meses anteriores.

Esperamos se servirán atender esta súplica, enviando los fondos o explicando el motivo del atraso

Pronto publicaremos una lista de Agentes cumplidos.

Mal incurable

En esta época de falsedad y mentira se vive de convencionalismos. Todos nos engañamos que da gusto, y lo más gracioso es que nos engañamos de buena fé!

Nadie desconoce lo absurdo y dañino de ciertas costumbres; y sin embargo las practicamos y respetamos por el amor a la tradición, aun cuando la ciencia y el estudio de la moral nos estén diciendo que es preciso acabar con esas costumbres.

El avance de las nuevas ideas, o mejor dicho, de las ideas claras, no ha podido penetrar aun por entero en algunas fases de la vida, sobre todo en lo que llamamos organización social.

La humanidad camina por una senda de progreso ilimitado, pero ese avance es precisamente lo que la hace alejarse cada vez más del verdadero sentido de la vida; irse apartando de las condiciones lógicas y racionales de la existencia.

Y es tan profundo el mal que nos

(Sigue en la 4ª plana)

El Almacén de Muebles de Fernando Hernández

Se ha trasladado 100 varas al Norte de su antiguo local, o 100 varas al Sur del kiosko de Morazán, o 100 varas al Este de "La Información"; donde atenderá su clientela.